



Un Catecismo  
Ortodoxo

por Hercules  
Collins

# El Prefacio

(Original)

A la Iglesia de Cristo, que después de confesar su Fe se han bautizado, reuniéndose en el Camino de Gravell Londres, la Gracia de la Misericordia y la Paz se multipliquen en vosotros, y la buena voluntad del que habitó en la zarza (\*Éxodo 3:4) sea con vuestros espíritus, Amén.

Queridos amados, Por cuanto sólo hay un poco de tiempo asignado a cualquiera de nosotros en este mundo, y no sabiendo si mi persona está cerca a la puerta listo para partir, estoy deseoso a este respecto de otorgar mi tiempo precioso y presente en los negocios de mi Señor, ya que no puedo regresar a él con mi talento envuelto en una servilleta, pero puedo dejar tras de mí alguna débil señal y testimonio de mi

amor y deber hacia Él, y de su bendita desposada, la Iglesia. Y puesto que el día en que vivimos es muy sombrío y oscuro, lleno de Error y Herejía, que se extiende cada vez más (A través de los esfuerzos infatigables de los que los mantienen) como una Lepra desbordante, y como un Cáncer.

También considerando que es un día de gran declinación en el amor a Dios y de los unos para con los otros también, y de aquellas Verdades del Evangelio, la menor de las cuales es más valiosa que nuestras vidas: todo lo cual puede dar a Dios causa

justa para decir a los creyentes de Inglaterra, como a Israel: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se

fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? Como si Dios dijera:

¿No soy yo el mismo en Poder, la Bondad, y Fidelidad? ¿No es mi palabra y ordenanzas iguales, sí mis promesas y cielo son iguales ahora como siempre? Ahora que no pueden ser sacudidos, destrozados y llevados con cada viento y ráfaga, cada sopro y aliento de Error y Herejía; también que puedan ser los mejor establecidos, fortalecidos y asentados en esa Roca segura y Fundamento de la Salvación, los Méritos de Cristo, en oposición a las pobres e imperfectas obras de una criatura impotente; también se asentaron sobre el fundamento de la constitución de la iglesia, sobre la cual ya estáis edificados, a través de la gracia de Dios que os impulsó a buscar el oráculo divino y la Regla del Servicio Divino, como Esdras y Nehemías escudriñaron las partes particulares de la adoración a Dios, por lo que llegaron a la práctica de la ordenanza casi perdida de Dios, la Fiesta de los tabernáculos, la cual, durante muchos años, no se practicó después de que se cumpliese con la orden establecida, si bien se conservó la idea de una concepción general acerca de la misma; Digo, bajo estas consideraciones, que en consideración caritativa a vuestras almas, os he presentado este pequeño (pero me atrevo a decir) sólido pedazo de divinidad, que no puede ser considerado como una abreviatura, o un epítome (Un relato condensado) de la ley y el evangelio, adecuado a la capacidad de cada uno en la casa de Dios. Aquí hay leche para los bebés y carne para los hombres fuertes. No puede ser comparado con las aguas del santuario, donde unos suben hasta los tobillos, otros hasta las rodillas, otros a los lomos, y son lo suficientemente profundos para que otros puedan nadar. Aquí no sólo se os enseña a ser buenos cristianos, sino también buenos moralistas, cuyo declive entre los que tienen las hojas y las lámparas de la profesión (como es de temer que tengan poco más) es de una consideración desgarradora para muchos que desean caminar con Dios.

Ahora bien, aunque aquí haya muchas cosas que algunos de ustedes ya sepan, espero que sean aceptadas como lo fueron las epístolas de San Pedro para los santos dispersos, aunque ya sabían mucho del asunto antes; sin embargo, me atrevería a decir que aquí hay algunas cosas que pueden ser para información y para el establecimiento de los más conocedores entre ustedes.

No me he comprometido a presentarles nuevas nociones o principios, esperando que el Espíritu Ateniense no esté en ninguno de ustedes, sino un viejo evangelio (para ustedes que han probado la dulzura del mismo) será más aceptable que uno nuevo, aunque sea publicado por un ángel del Cielo. En lo que he escrito, verá que me concentro en los Principios Fundamentales y los Artículos de la Fe Cristiana, y también los he expresado con las mismas palabras, que tienen en la misma ocasión en que se habla, sólo difieren en algunos Cosas sobre la constitución de la Iglesia, en las cuales he tomado un poco de esfuerzo para mostrarle la verdadera forma de la Casa de Dios, con su entrada y salida. Pero espero que mi Celo en esto no sea mal interpretado por cualquiera que verdaderamente tema a Dios. Ese Dios a quien servimos es muy celoso de su adoración; Y puesto que por su providencia la ley de su casa nos ha preservado y continuado, consideramos que es nuestro deber en nuestra generación investigar la mente de Dios en su santo oráculo, como lo hicieron Esdras y Nehemías respecto a la fiesta de Tabernáculos, y para reformar lo que está mal, como Ezequías, que se esforzó mucho en limpiar la Casa de Dios, y poner todas las cosas en orden, que estaban fuera de orden, motivo especialmente al Pueblo a celebrar la Pascua de acuerdo con la Institución.

Porque no había sido guardado por mucho tiempo, dice el texto, en el orden en que fue escrito. Y aunque las instituciones puras de Cristo no fueron practicadas durante cientos de años según el orden debido, o muy poco a través de las Innovaciones del Anticristo; Y como la Circuncisión durante unos cuarenta años no fue practicada en el Desierto, sin embargo, como Josué pone este deber en práctica tan pronto como Dios lo indico en su mente en ese tema en particular, entonces tenemos nuestros juicios informados sobre el verdadero camino de la Adoración, no deben atreverse a sofocar la Luz que Dios nos ha dado.

Ahora bien, aunque hay algunas diferencias entre muchas Divinas divinidades (\*teólogos) y nosotros en la Constitución de la Iglesia, pero en la medida en que esas cosas no son la Esencia del Cristianismo, sino que estamos de acuerdo en la Doctrina fundamental de esto, hay suficiente terreno para dejar a un lado toda amargura y prejuicio, Y trabajar para mantener un espíritu de Amor unos para con otros, sabiendo que nunca veremos todos igual aquí. Encontramos en los tiempos primitivos que el Bautismo de Cristo no era universalmente conocido, testigos de la ignorancia de Apolos que siendo eminente Discípulo y Ministro, sólo conocía el Bautismo de Juan. Y si Dios alumbrará a cualquiera sobre cualquier Verdad, la cual ellos sofocarían por bases y fines injustificables, sepan que Dios debe juzgar (\*condenar), y no el Hombre. Y en lo que no podemos concurrir, dejemos eso a la venida de Cristo Jesús, como hicieron con los casos difíciles en la Iglesia de antaño hasta que surgió algún Sacerdote con Urim y Thummin(\*el escritor usa esta expresión para señalar iluminación divina), que ciertamente podría informarles de la mente de Dios acerca de esos temas.

He propuesto tres credos a su consideración, los cuales deben ser creídos y aceptados por todos aquellos que se consideran cristianos, a saber, el Credo Niceno, el Credo Atanasiano y el Credo comúnmente llamado los Apóstoles. El último de ellos contiene la suma del Evangelio, que se abre y explica laboriosamente. Y os ruego que no lo menospreciéis por su forma, ni por su antigüedad, ni por estar supuestamente compuesto por hombres; ni porque algunos de los que lo sostienen mantengan algunos errores, ni porque su conversación no corresponda a principios tan fundamentales de la salvación; sino que toméis esto como una regla perpetua, para que todo lo que sea bueno en cualquier cosa, que pertenezca a cualquiera, sea cual fuere el error o el vicio con el que pueda mezclarse, el bien no sea rechazado por el error o el vicio, sino que sea poseído, elogiado y aceptado.

Aquí también está en el final del Libro una breve, pero completa exposición de esa oración que Cristo enseñó a Sus discípulos. También se desarrolló el Decálogo o los Diez Mandamientos. Ahora bien, puesto que me he esforzado mucho en reunir estos fragmentos rotos para su utilidad y

provecho, espero que se esfuercen un poco más por leerlo, y más por vivirlo; y ruego que lo hagan con seriedad y observancia. Léelo humilde y frecuentemente, léelo con oración y meditación, entonces estoy seguro de que tú que eres un verdadero cristiano lo amarás más y más. Y como amáis vuestras propias almas, amad las de vuestros hijos, y declaradlo orando por ellos, como hizo Job con los suyos,

e instruyéndolos como hizo Abraham con los suyos, ganándolos también para el bien con un buen ejemplo. Y para que este libro pueda ser de ventaja para los jóvenes así como para otros, es catequísticamente manejado para que aprendan más fácilmente los principios de la religión cristiana, para que al ser sazonados con los verdaderos artículos de la fe cristiana, no se contaminen tan fácilmente con los sentimientos de los hombres de mentes corruptas en tiempos de tentación. Y se desea de todo corazón que los padres, especialmente los que profesan, se preocuparan más por el bienestar eterno de sus hijos, como lo hizo David con Salomón, cuando le ordenó cerca de su muerte que guardara los mandamientos y los juicios de Dios por encima de todo. Y si los padres leyeran concienzudamente esos oráculos divinos (\*El Antiguo y Nuevo Testamento) que sostienen su deber para con sus hijos, sería sin duda una gran ventaja para ellos.

En cuanto a esto que he presentado a la opinión pública, le ruego a los lectores que tengan una indulgencia bondadosa en cuanto a las

faltas escapadas en ella: Y para los que el Señor ha confiado a mi cargo, que el Eterno Dios sea su Refugio, y estén debajo de sus

eternos brazos; Que la gracia se abra a vuestros corazones, y vuestros corazones a la Gracia; Para que la bendición del Dios de Abraham, Isaac y Jacob esté sobre vosotros, y el Espíritu eterno esté con vosotros, será la oración de vuestro indigno Hermano, pero más indigno Pastor,

H.C.

A handwritten signature in black ink that reads "Hercules Collins". The script is cursive and elegant, with a long, sweeping tail on the final letter 's'.

---

Es un privilegio poder compartir esta revisión Bautista Particular del Catecismo de Heidelberg realizada por Hercules Collins, quien fue pastor Bautista Particular en Londres en el s. XVII.

Agradecemos a la Iglesia Evangelica Bautista Particular «Sola Scriptura» en Lima, en especial a nuestro hermano Stuart Villalobos por facilitarnos este material.

Que nuestro Dios siga edificando a Su Iglesia!

Descargar Catecismo: [Un Catecismo Ortodoxo - Hercules Collins](#)